

PERIÓDICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero " " 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

FECHA GLORIOSA

El 22 de Julio de 1808 juraba la bandera el Regimiento de Castropol en el puerto de Leitariegos. Cien años más tarde, esta modesta publicación conmemora tan gloriosa fecha, dedicando un recuerdo á los que pelearon bizarramente por la independencia de su patria y honraron con su valor la región en que nacieron.

Recordemos con orgullo la gloria de los abuelos bravos que, abandonando sus hogares, llevaron siempre con honor y á veces victoriosa la blanca bandera coronela y sintamos el orgullo de haber nacido en un país que supo dar lo más granado de su juventud y sus más ilustres patricios para nutrir las filas del benemérito Regimiento. Apenas hubo raza hidalga que no pusiera una espada en la diestra de sus primogénitos ó segundones, ni viejo campesino que no animara al mozo á tomar la carabina por la azada; y cuando de montaña en valle y de risco en ribera iba el grito de ¡Independencia! resonando, dejó el señor que holgasen sus podencos y sus yuntas el colono y corrieron por sus montañas de Occidente para detener al invasor.

Peleando en la vanguardia en Villaró, venciendo

en Menagaray, abriendo brecha en la muralla de Zamora, batiéndose duramente en Aracena, peleando con bravura en Zalamea y en Ronquillo, tomando á la bayoneta el cerro de Canta el Gallo, después de haber perdido á su capitán D. Fernando Travadelo, apresando un convoy á la entrada de Sevilla, tomando parte muy activa en el combate de Fregenal, conquistando nuevos lauros en la Albuhera, donde el Regimiento es declarado por segunda vez *Benemérito de la Patria*, sosteniendo el embarque del ejército en Ayamonte, animando á la tripulación cuando el naufragio de la fragata *Esmeralda* en las costas de Berbería, diezmados por la artillería francesa entre el Capiro y Medina del Campo, entrando gallardamente en fuego en San Roque, en Alcalá de los Gazules y la Línea de Gibraltar, en el bloqueo de Pamplona y pisando suelo francés, han refrescado los preclaros timbres de los viejos tercios, y cobrando gloria para sí propios, trajeron los soldados de Castropol su bandera, por gala, hecha girones y sin girones el honor del Regimiento.

Al tiempo que cantamos la gloria de los que pelearon, cantemos también el himno santo de la paz que hoy reina entre las dos hermanas latinas, y de la oliva simbólica cortemos la más fragante rama para ofrecerla en este día de tregua á cuantos nos miren como adversarios.

Maravillas de la fé

El positivista y el escéptico, nada tienen que ver con estas fiestas en que palpita con toda su admirable grandeza el sentimiento de los pueblos. Si no hay en el universo otra cosa que materia y fuerza, la ilusión que acarician los que mueren por la patria, de que sobre sus nombres ha de brillar la aureola de la inmortalidad, es quimera digna de lástima, y Epicuro, revolviéndose en el lodazal innoble del placer, se reirá irónicamente del heroico Leónidas que busca desde la garganta de las Termópilas el lauro de la inmortalidad.

La fé en el ideal mueve el arma del guerrero que se sacrifica por la patria, verdadero hijo amante que pone su vida por que se salve la vida de su amante madre. Si todo acaba con el cuerpo, no se explica lo que fermenta en el fondo del alma y de ella sale con empuje sublime y avasallador. Los irracionales no se sacrifican por sus semejantes; limitanse á defender su existencia individual; y nada más. La vida de ultratumba nunca aparece como necesidad sentida sino entre los pueblos que luchan por su independencia.

Esta es la fé natural, ese misterioso impulso que mueve á las multitudes cuando ven en peligro sus más caras afecciones, que no son las riquezas, ni el bienestar material, ni el término, ni el hogar tan sólo. Y si á esa fé natural unimos la otra, la fé sobrenatural, que se funda en promesas divinas, que jamás podrán fallar, las maravillas de la fé son imponderables. Esa fé que nos enseña algo que se escapa al sentido, esa fé nos hace ensalzar la voz del celestial Maestro que nos mueve á ver un hermano aún en el enemigo de un astro solar y de nuestro amado rincón natal.

Por eso en las épicas hazañas que Castropol en su centenario especial conmemora, la fé y espontáneo entusiasmo con que en 1803 supo unir á sus hijos en un sólo esfuerzo, en hermosa unidad de fin y aspiraciones, se mostró fé religiosa arraigada en el fondo

de aquellos bravos, cuando en las afueras de Oviedo tornó en corderos humildes á los antiguos leones, que iban á castigar por su mano perfidias que vieron incompatibles con el santo amor á la Patria. El Dios de la Eucaristía, el Dios que es todo amor, realizó esa maravilla de la fé. El cuadro que existe en la Universidad ovetense atestigua la religiosidad de los hijos de Castropol en los días de antaño. ¡Loor á su fé, hoy y siempre!

J. A. Amandi.

Oviedo, Julio 16 de 1908.

Rectifíquese

En la página 195 de la monografía de Grado leí

con sorpresa que el 18 de Junio de 1803 entró en aquella villa el Regimiento de Castropol, procedente de Oviedo y en dirección á los puertos de Mesay Ventana.

Insubordinados, en completo desorden entraron, dice el autor, amedrentando á todos con

sus denuestos y vocerío y arrebatando de las cestas, puestos y tiendas (era día de mercado) frutas, comestibles, bebidas y cuanto podían.

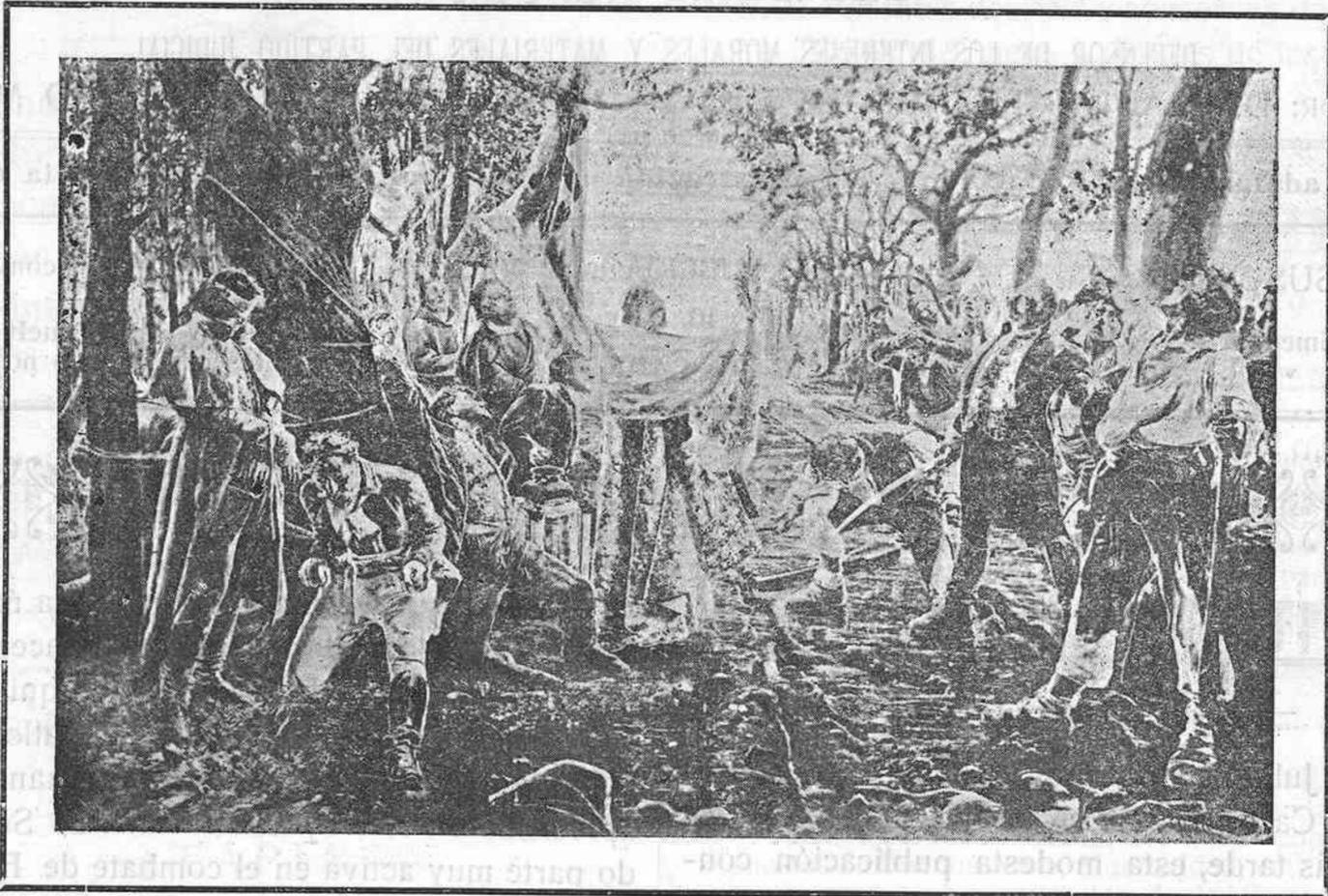
Uno de los amotinados amenazó al Capitán del Batallón de Grado D. Manuel Arango, y éste le recluyó en la cárcel, dirigiéndose sus compañeros tumultuosamente allá decididos á poner al preso en libertad.

No había en Grado más tropa que unos pocos Cazadores de Montaña que mandaba D. Gregorio de Jove, pues la división del General D. Vicente M.^a Acebedo estaba con licencia.

Presentóse Jove al General y le dijo:—«Los Cazadores y su Comandante esperan órdenes de V. E. para destruir esa canalla»

Y el General replicó:—Haga V. I. entender á todos los individuos del Regimiento de Castropol, que salgan del pueblo en el término de ocho minutos, y á los que después se encuentren que se les den tres carreras de baquetas.

Formó Jove en columna los veinte Cazadores de



Los afrancesados en el Campo de San Francisco de Oviedo

(Cuadro del Pintor D. José Uría y Uría, existente en la Universidad de Oviedo)

que disponía, con otros tantos vecinos que se les unieron, y materialmente á patadas, empujones y culatazos, echaron del pueblo á los castropolenses, tan ligeros en la huida, que, pasados los ocho minutos, ni uno hallaron en la población.

El autor tomó estas notas de un manuscrito de 1820 que tiene D. Fermín Canella, y dice que otros dos se guardan en el archivo de Jove, que apenas discrepan de aquel.

¿Es esto creíble? ¿Es aquella narración siquiera verosímil?

El más noble de los sentimientos, el amor á la patria, dió vida al Regimiento de Castropol, que se creó el 17 de Junio de 1808.

Mandado por jefes dignos y prestigiosos, no pensaban los bravos Escopeteros de Castropol más que en combatir al enemigo; y porque ardía en deseos de servir á la patria, y porque sentían impaciencias ardorosas de triunfo sobre los franceses y los afrancesados, acaso merecieron las notas de *inquietos y turbulentos* con que los calificó el historiador conde de Toreno.

Pero no se comprende cómo un Regimiento creado el 17 de Junio estuviese el 18 en Oviedo, ya desmoralizado, y el 19 entrase en Grado, insubordinado y en completo desorden; no se comprende que los turbulentos castropolenses que abatieron las armas, ante Dios Sacramentado, en el Campo de San Francisco, se convirtieran al día siguiente en cuadrilla de ladrones: ni sus jefes lo consentirían, ni ellos eran capaces de tan viles atropellos.

Y se comprende menos todavía que el Regimiento de Castropol sufriese las patadas, empujones y culatazos, y huyera, muerto de miedo, de los cuarenta hombres que le obligaron á dejar la villa de Grado en el espacio de ocho minutos.

Verdad es que estos cuarenta Hércules tenían por Comandante al mismo Júpiter, como si dijéramos, á D. Gregorio de Jove en cuyo archivo se encontraron

(1) Esta enseña se halla en el presbiterio de la Iglesia parroquial de Castropol, y á pesar de estar resguardada en una vitrina, su estado de conservación deja bastante que desear. Se depositó allí, según datos muy probables, á mediados del año 1817, por acuerdo de la Corporación municipal.

los manuscritos que contienen esa noticia; pero nos parece que el historiador no debe aceptar sin examen el dicho de documentos anónimos y admitir como cierto lo que repugna á la lógica y aún al buen sentido.

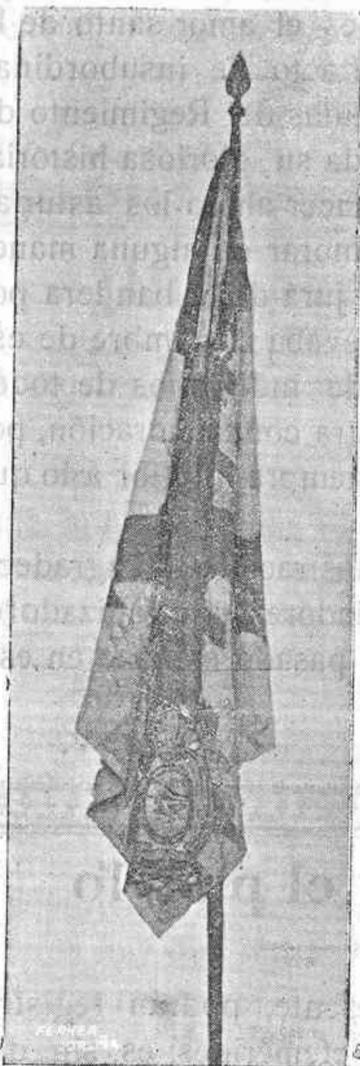
El Regimiento de Castropol se batió poco más tarde, y se batió bizarramente, en Peñaflores y en el Fresno, lo cual no hubiera sucedido si á los dos días de su creación estuviese desmoralizado.

Y quien fué bravo para batirse contra un número de enemigos ocho veces mayor, no se dejaría patear, teniendo mil bayonetas, por cuarenta *moscones* desarmados.

Bernardo Acevedo.

Hace cien años

Hoy hace un siglo justo y cabalito
que unos cuantos *cabezas de chorlito*
y exaltados patriotas,
deseando remediar ajenos males,
en lugar de atender á sus caudales
y ponerse las botas,
(como hicieron algunos avisados
que no fueron por eso mal mirados),
al ver de su país la infausta suerte
y del ruin opresor la saña fiera,
se agruparon en torno á una bandera
y juraron seguirla hasta la muerte.
No es de mi competencia,
y lo dejo por caso de conciencia,
el cantar las hazañas
que en quebrados y llanos,
en los montes y brañas
realizaron aquellos asturianos.
Este asunto sería tratado al pelo
por Teijeiro ó Emilio Cotarelo,
dos ínclitos varones
que por varios motivos
han registrado todos los archivos
y escudriñado todos los rincones.
Sólo puedo decir de mi cosecha
que por aquella fecha
brilló, dejando luminosa estela,
un Subteniente apellidado Sela,
tan sencillo y tan bueno
que, á no mentir la historia,
en donde alguno se cubrió de cieno,
él, varias veces se cubrió de gloria.
Lástima que su fama de valiente,
que llegó á las comarcas más remotas,
sirviera únicamente
para escalar el trono á Narizotas.
Otros muchos había,
y entre aquellos figura el esforzado
Señor García de Presno, apellidado
por otro nombre el inmortal García.
Al lado de estos dos, menos oscuros,
hubo cientos de quienes no hay memoria,
y que, después de verse en mil apuros,
alcanzaron al cabo la victoria.
De toda aquella valerosa gente
ha quedado el recuerdo solamente
y la enseña gloriosa,



BANDERA
DEL

«Regimiento de Castropol» (1)

que veneran los vivos
 igual que á una reliquia milagrosa,
 en honor de los héroes fenecidos.
 La bandera, no más, resta de aquella
 poderosa legión de luchadores
 que, marchando con ella,
 salieron del combate vencedores.
 Tributémosle honores á porfía
 postrados de rodillas, descubiertos,
 en señal del aprecio que á los muertos
 profesan los vivientes de este día.
 Y no se olvide nunca que esta tierra,
 que jamás soportó férula extraña,
 siempre inició, lanzándose á la guerra,
 la independencia y libertad de España.

N. R.

Commemoración justa

Debilitado como está al presente el sentimiento de la patria, nos cuesta trabajo apreciar con toda su magnitud el heroico esfuerzo de nuestros abuelos al no dudar un momento en acudir al socorro de su nación, cuando se veía en peligro su independencia, ante la perfidia del llamado Capitán del siglo XIX.

El arrojo de nuestros mayores es tanto más de admirar cuanto que todas las probabilidades les eran contrarias, teniendo que habérselas con un ejército aguerrido, que no conocía entonces lo que eran las derrotas.



DISEÑO PARCIAL DE LA BANDERA DEL REGIMIENTO DE CASTROPOL

ESCUDO QUE OSTENTA EN CADA UNA DE LAS PUNTAS DE LAS ASPAS

Lo que les estaba encomendado á los patriotas del Regimiento de Castropol, no podía ser otra cosa que privaciones, fatigas y reve- ses; y sin embargo, todo lo arrojaron con intrepidez, al ver á su patria en riesgo de perder la nacionalidad. Tan vivo era en ella el sentimiento patriótico, que ocasiones

hubo en que llegó al desbordamiento. Tal ha sucedido cuando quisieron fusilar en el Campo de San Francisco, de Oviedo, á los tenidos por afrancesados, sin previa formación de causa, ni otra formalidad alguna.

Estaba entonces el patriotismo en el período de su mayor exaltación, y como reconocía por causa un sentimiento tan noble, como lo es el amor santo de la patria, así miradas las cosas, el acto de insubordinación en 1808 de algunos reclutas del Regimiento de Castropol, no ennegrece en nada su gloriosa historia.

Lo menos que podemos hacer ahora los asturianos del *Eo al Navia*, es conmemorar de alguna manera el primer centenario de la jura de la bandera por el denodado Regimiento que llevaba el nombre de esta capital, compuesto aquél de individuos de todos los Concejos del Partido. Nuestra conmemoración, por mucha que ella sea, resultará siempre inferior á lo que merecen aquellos valientes.

¡Llor á ellos!, y una demostración de agradecimiento á los entusiastas iniciadores y organizadores de los actos que tendrán lugar pasado mañana en esta villa.

J. V.

La religión y el pueblo

Pocos años, como el presente, podrán registrar tantas, y menos tan gloriosas efemérides; es, sin disputa, año privilegiadísimo... *el año de los tres jubileos* conforme alguien los apellidó.

Son los dos primeros—Lourdes y Roma—especialmente piadosos; y lo es igualmente, en parte no pequeña, el postrero, el que festeja el primer centenario de la independencia patria. Siguiendo inspiraciones y consejos, y aún con ayuda más importante... y hasta personal, de obispos como Menéndez de Lurca, en Santander, y de religiosos como el P. Boggiero, en Zaragoza, y de canónigos como Llano Ponte en Oviedo, ya se comprende, creo que sin esfuerzo alguno, el espíritu que informó á aquella gloriosísima empresa.

Verdad es que el pueblo respondió dignamente á semejantes apremios; ó mejor, fué—el pueblo—en algunas partes, el que se impuso, y por cierto con entusiasmos que edifican, y con superiores, cuanto purísimas energías. Pero cuando la religión no forma los pueblos, ó lo que es igual, cuando los pueblos no se dejan formar por la religión, cuando la fé no les temple, entonces pasa... lo que hoy.

Ya no podemos hacer comentarios acerca de las catástrofes de Metz y de Sedán; asegura aquí un inspiradísimo publicista. ¡Doscientos mil prisioneros!, exclamábamos, eso es imposible; doscientos mil hombres se abren camino por cualquiera parte; á nuestros soldados no les hubiera sucedido eso. Y ya, señores, no podemos usar este lenguaje tan español,

porque... porque doscientos mil españoles han doblado la rodilla, y han arriado la bandera de los leones y castillos ante un puñado de... voluntarios.

Si alguien fuese capaz de explicarme satisfactoriamente este fenómeno... por estas, que son cruces, yo dejaría de creer, como hasta hoy, que la impiedad es el enemigo más grande del pueblo, aún en lo temporal.

B. Fernández.

18 de Julio de 1908.

¡Independencia!

En el centenario del Regimiento de Castropol

Contra el yugo opresor de un extranjero, que, aunque coloso, al fin tirano, levantóse hace un siglo el pueblo hispano, al cual el patrio amor hizo guerrero.

—¡No servidumbre, independencia quiero!
—exclamó con tesón—¡soy soberano!—
Y con esfuerzo heroico y sobrehumano
logró vencer al déspota altanero.

Honremos á los héroes en momentos
en que hay que repetir:—¡Independencia!,
hay que recuperar ricos trofeos,

y hay que formar de nuevo regimientos
para batir, en lid de honra y conciencia,
¡al despotismo interno de pigmeos!

Amando Pérez Martínez.

Crónica Ribadense

CIEN AÑOS HA...

...Mr. Joséph Vengard, Edecán del Emperador, había sido hecho prisionero y hallábase arrestado en el castillo de San Damián, de Ribadeo.

La Junta de Gobierno de la Coruña mandaba á la de esta villa que se tratase al prisionero francés «con moderación y atención.»

Sin desobedecer esta orden, tomáronse preventivas medidas, prohibiendo á Vengard acercarse á las troneras, y negándole recado alguno de escribir. Para mayor seguridad y á fin de evitarle toda comunicación con el exterior, ejercíase celosa vigilancia en los fosos y puentes y se deshizo el estrecho sendero que conducía al Fuerte.

No satisfecho el populacho con las prudentes medidas de la Junta de Gobierno, pidió á voces la cabeza del francés y solicitó que le fuese éste entregado para matarle.

Como la Junta se opusiese enérgicamente á los deseos del pueblo amotinado, se la calificó de *afrancesada* y se la amenazó con prender fuego á las casas de los que la constituían.

El sentimiento patriótico, enardecido con las no-

ticias que continuamente se recibían de la guerra y con los tristes sucesos que en esta villa y sus contornos iban desarrollándose, dió origen al lamentable desacuerdo en que la Junta y el pueblo se colocaron. Desoía éste las exhortaciones de aquélla y continuaba gritando que sus individuos estaban vendidos á los franceses.

Y de *afrancesados* han sido tildados aquellos buenos patriotas que se llamaron D. Fernando Miranda, D. Antonio Raimundo Ibáñez, D. Pedro Miranda Villamil, D. Francisco María Amor, el párroco D. Juan Francisco de la Iglesia, el P. Guardián del convento de San Francisco, Fray Manuel Cuervo, y otros ilustres varones, cuyos apellidos se conservan en distinguidas familias de esta localidad.

Mientras el Edecán Vergard era conducido, con todo género de precauciones, al monasterio de Sobrado, por acuerdo de la Junta de La Coruña, el pueblo continuaba gritando: ¡¡afrancesados!!

Y en este grito, que constituyó una gran injusticia, un gravísimo error y un inmerecido estigma, tiene su explicación el execrable crimen de Cantalarrana, el bárbaro y cobarde asesinato de Ibáñez...

Reciente estaba aquel memorable día en que las religiosas de Santa Clara vieran abrirse estrepitosamente las puertas de su clausura para dar paso á la profanación y al sacrilegio, que entraban, y á la Comunidad que, humildemente, salía á instalarse en la señorial casa que ocupan las oficinas de la Aduana principal y que, generosamente, pusiera á disposición de las monjas el noble dueño de la misma y miembro dignísimo de dicha Junta de Gobierno. El amplio edificio del convento había sido convertido por los franceses en cuartel, hospital, cárcel y caballerizas... (2)

Reciente estaba, también, la heroica y desigual lucha habida en Nuestra Señora del Puente, de Arante, entre aquellos valientes y exaltados campesinos y parte del ejército de Fournier, de la que resultaran varios muertos y heridos por ambas partes combatientes.

El cancel de la Iglesia de San Francisco, convertido en escombros y astillas, y el estado lastimoso en que se hallaban los altares y muros del mismo templo y los de la capilla del Hospital, en que estaba instalada la parroquia, daban fe de los sacrilegos excesos á que se entregaran las tropas invasoras.

No se desvaneciera aún la impresión de justifi-

(1) No fué hombre de armas tomar, pero sí de espíritu culto para el divino arte de la música. Inutilizado en una de las acciones de guerra, se trasladó á Castropol, su pueblo, y aquí creó una academia filarmónica, que, al decir de algunos, se la ha considerado como la primera en Asturias, habiendo sido su Director y maestro competentísimo. Su nombre se recuerda aún con aprecio, logrando desarrollar por aquellos tiempos, en esta zona, la afición al arte que cultivaba.

(2) Después de terminada la guerra, volvieron las monjas á ocupar el convento, teniendo necesidad de restaurarlo, y es tradición que, entre los escombros, se encontraron cadáveres de hombres insepultos.



EL TENIENTE

D. Juan Rosendo Acevedo (1)

cada alarma que produjera la presencia en este puerto de dos bergantines y una fragata ingleses que iban para La Coruña, conduciendo buen número de prisioneros, franceses en su mayoría, que, al desembarcar, se desbandarían por todo el pueblo y por los inmediatos de Asturias y Galicia, costando no pequeño trabajo volver á recogerlos y reembarcarlos.

Los cuantiosos caudales que un impuesto local había producido con destino á la construcción de la Iglesia de Santa María, á las necesidades de la Patria fueron aplicados.

Constantemente zarpaban buques cargados con proyectiles de todas clases, procedentes de las fábricas de Sargadelos, habiendo llegado hasta cuarenta el número de aquéllos.

El acto de vergonzosa sumisión, sólo explicable por la imposibilidad de hacer frente á las tropas invasoras, que el Concejo y los empleados y militares aquí residentes acababan de realizar, produjera legítimo y general descontento.

Todos estos hechos y la absoluta carencia de medios de defensa eran motivo de la preocupación honda y del desasosiego en que la villa se encontraba.

Y en estos azarosos instantes sorprendió á Ribadeo la triste jornada del 2 de Febrero de 1808.

Con los ténues albores de este invernal día, coincidieron los disparos de cañón de una batería emplazada en la costa asturiana de la ría, anunciando la próxima llegada del Teniente General D. José Worster, con parte de una División del Ejército de Asturias.

La presencia de Worster produjo la natural confianza en la villa, que presurosa y contenta proclamó por Rey á Fernando VII, anulando, de este modo, el acto de violencia á que la obligaran las fuerzas del General del imperio, Mr. François Fournier.

El populacho vió, sin duda, su salvaguardia en las tropas leales, y, al recuerdo del Edecán, volvió á gritar: ¡¡afrancesados!!

Y en tanto que los soldados sometían á las autoridades, las turbas gritaban desaforadas: ¡¡afrancesados!!

Y á este grito, asaltaron el castillo de San Damián, desmontando sus doce piezas de grueso calibre y arrojando al mar los cañones y cuanto útil encontraron.

¡¡Afrancesados!!—continuaban gritando—y lo que no han podido hacer con el Edecán Vengard, querían hacerlo con los individuos de la Junta de Gobierno,



EL SUBTENIENTE

D. Andres G. de la Sela (1)

(1) Nació en Vilavedelle y aquí se educó en el Colegio, único de su género que existía en la comarca. Su inclinación al noble ejercicio de las armas, le hizo inscribirse, joven aún, como Subteniente, al formarse el Regimiento de Castropol; poco tiempo formó en sus filas, prefiriendo pasar á Méjico con las fuerzas que España mandaba entonces para sofocar la insurrección. Siguió en esta colonia toda la campaña, demostrando arrojo y temple; fué herido varias veces y llegó al grado de Coronel. Contrajo matrimonio en Nueva-España con D.^a María Josefa Meana; falleció en Méjico después de haberse dedicado con fruto á la explotación agrícola de sus vastas haciendas en el Estado de Puebla, alcanzando posición y nombre.

fijándose, al efecto, en los más ricos. Buscaron al acaudalado comerciante D. Francisco María Amor, quien, sin tiempo á huir, ni á prevenirse á la defensa, hubiera sido víctima de las iras populares, si la piedad de una dama de su familia no le hubiese encomendado al eficaz cuidado de la Virgen del Rosario, envolviéndole entre las vestiduras benditas de una imagen de ésta. Toda la casa fué recorrida por los amotinados, sin que éstos dejasen de registrar otro mueble que el ropero en que se hallaban los vestidos de la Virgen, que milagrosamente, acababa de salvar la vida á un inocente...

¡¡Afrancesados!!—rugieron nuevamente—y repitiendo, enloquecidos, este grito de muerte, asaltaron el palacio de Ibáñez, en el preciso momento en que éste se disponía á partir para sus posesiones de Sargadelos. Espoleó á la cabalgadura, y las turbas le siguieron, vociferando y repitiendo siempre: ¡¡afrancesados!!

Poco más de un kilómetro llevaba recorrido el desventurado Ibáñez, cuando fué alcanzado por la multitud asesina...

Momentos después, quedaba en el camino de la Marina y en el lugar de Cantalarrana, el cadáver de aquel hombre emprendedor y entusiasta del progreso; del que había disfrutado del aprecio de Carlos IV y contado con la íntima amistad del Príncipe de la Paz; del que, varias veces había sido nombrado Ministro de la Corona, renunciando siempre á este honor para dedicarse al desarrollo de las importantísimas fábricas de Sargadelos, como renunciara á los títulos de Castilla, bajo la denominación de marqués de Sargadelos y conde de Orbaiceta, con que lo honrara la gratitud del Rey por haber librado de más de un conflicto, por la escasez de numerario, al Gobierno de S. M. Allí quedó el buen patriota, el mártir de esta memorabilísima y luctuosa jornada...

Había anochecido y la villa hallábase en uno de esos momentos de calma que siguen á las grandes conmociones. Del Convento de San Francisco salieron sigilosamente varios religiosos con dirección á Cantalarrana, para recoger el cuerpo inerte de Ibáñez, que ellos mismos condujeron á la iglesia donde le dieron cristiana sepultura. Fr. Manuel Cuervo, compañero de Ibáñez, en la Junta de Gobierno, recitó un responso, y el párroco. D. Juan Francisco de la Iglesia, también vocal de la misma Junta, extendió la partida de defunción, haciendo constar que «por orden de la Justicia dió sepultura al cadáver del Sr. D. Antonio Raimundo Ibáñez, fallecido en el día de hoy.»

A. Leandro Rodrigo.

Ribadeo 17 de Julio de 1908.

EL ALFÉREZ D. Antonio García y García

Célebre fué, en la guerra de la Independencia, este bizarro soldado; hombre de extraordinario valor; gran patriota; de ánimo esforzado; héroe y mártir á la vez de la causa, conocido con el sobrenombre de *El inmortal* y *arcabuceado*.

Nació en Santa Eulalia de Presno, en 1791, y con ocasión de formar Asturias, en 1803 los Regimientos municipales, ingresó en filas, sin que nos conste hoy por hoy haya pertenecido como recluta del Cuerpo armado de Castropol, según cabe colegir, teniendo en cuenta el *Plan orgánico de defensa* de la

Junta, que dispuso fuese destinados todos los mozos de 16 á 40 años al Regimiento que se formase entonces, en las respectivas demarcaciones concejiles y sus contérminos.

No vamos á enumerar los muchos hechos de armas y las grandes proezas que realizó en el campo de batalla este valiente, porque nuestro fin es recordar su nombre. Recientemente en una lujosa obra que la Junta de Iconografía nacional publicó, aparece un incompleto extracto de ellos, mereciendo el que su retrato fuese colocado al lado del de otros



EL INMORTAL Y ARCABUCEADO
D. Antonio García

prestigiosos y beneméritos caudillos de España. Basta saber que su cuerpo sufrió 32 heridas de balazos y arma blanca; que fué arcabuceado en unión de dos compañeros, salvándole la suerte; que obtuvo honores y premios de sus Jefes; que peleó cuerpo á cuerpo contra 17 enemigos para recuperar una bandera española y, en fin, que alcanzó tal popularidad hasta el extremo de que el Supremo Congreso Nacional de Cádiz lo llamara en 1813 con el objeto de darle las gracias públi-

camente en solemne sesión y concederle el grado de Alférez con uso perpétuo de uniforme de Húsar de Castilla, á la vez que la pensión mensual de 125 pesetas, en realidad recompensa bien escasa.

Tanto la *Gaceta de la Regencia*, como los periódicos *El Conciso* y *Redactor general de Cádiz*, hablaron en 1813 ampliamente con elogio de este hombre heroico; publicándose, también, en su obsequio, un folleto de 12 páginas en 4.º, impreso en Méjico, juntamente con buen número de artículos en revistas debidos á conocidos militares, entre otros, D. Arturo Cotarelo y D. Francisco de Borja C. Secades.

Transcribamos, por curiosidad, el discurso que pronunció el Sr. Presidente en el Congreso de Cádiz, al tiempo de acercarse nuestro conterráneo á la barandilla de estrados:

«Señor: El individuo que tiene el honor de presentarse en este día ante V. M., es el benemérito Sargento Antonio García, cuyos extraordinarios y particulares servicios V. M. ha tenido á bien premiar el día 12 del presente mes con la singular distinción de determinar que tan acreedor agraciado tenga la satisfacción de presentarse en el Congreso á recibir inmediatamente de V. M. y á presencia de todo el pueblo, un premio tan gloriosamente merecido. Esta sabia determinación será el testimonio más convincente para la Nación entera del interés que V. M. toma en la suerte de los ciudadanos que se han hecho dignos de la consideración de la Patria, igualmente que el aliciente más poderoso para hacer de cada español un héroe.

Y vos, hijo benemérito de la Patria, si habeis tenido valor y constancia para ser útil á la causa de vuestros ciudadanos y para tomar tanta parte en su glorioso éxito, sin que os hubiesen arredrado tantos y tan repetidos riesgos para volver de nuevo á presentaros en vuestras banderas y nuevamente volar al combate y á la lid; ahora sereis recompensado con el premio más apreciable que pueden adquirir hombres de honor y de probidad, el amor de sus conciudadanos y la estimación pública; premios que todos los Monarcas no pueden conceder á ningún mortal.

Todos vuestros conciudadanos representados por este augusto Congreso os felicitan del modo más solemne que lo

pueden hacer y reconocen el mérito justamente debido á vuestras virtudes.

Ya que vuestra salud no os permite continuar en la penosa carrera en que habeis conseguido tanta gloria, en el seno de vuestra familia y en el país de vuestra cuna, continuad desplegando nuevos sentimientos de otra especie y refiriendo á vuestros conocidos y vecinos la historia verdadera de vuestros sucesos; contribuid con el vivo ejemplo á entusiasmar más y más el calor patriótico de vuestros paisanos los asturianos. Expresadles, si os es posible, la dulce emoción que en este momento disfruta vuestra alma al contemplar que todo el pueblo se está congratulando de vuestras satisfacciones; decidles que nada puede igualar á este efecto encantador de la virtud; finalmente, asegurad á los jóvenes, que estos premios son inagotables y que los obtendrán cuantos imiten vuestras heroicas acciones. Acercáos, ahora, á recibir las credenciales de la recompensa, que la Patria os ha señalado.»

Aplausos y vivas á España y al héroe, se siguieron en el salón, tributados con más vehemencia al finalizar su discurso de gracias el célebre García. Con numeroso séquito salió del Congreso, precedido de la música de Guardias españolas, para dirigirse á la Embajada inglesa, donde fué recibido con las vivas muestras de admiración y simpatía, ofreciéndosele uniforme y sable.

También tomó parte en nuestras luchas civiles éste benemérito patriota, logrando, sino la misma suerte del *Empecinado*, al menos el que fuera atado á su jaula. Después emigró á Portugal, para presentarse otra vez en las filas constitucionales durante la guerra de los siete años, en cuyo tiempo perdió su honrosísima hoja de servicios con ocasión de sorprenderle el no menos famoso cura Merino.

Estuvo casado con D.^a María Victoria González Valdés; residió algún tiempo en Oviedo y al fin murió olvidado y pobre en la Coruña, en el Hospital.

De la decena

DE VIAJE

Llegaron: De Madrid, D. José María Vijande, D. José Reñano, señora y sobrina Srta. Pilar Diez de Tejada; de Astorga el canónigo D. José Méndez; de Orense la familia de D. Ramón García Bermúdez; de Barcelona, D. Enrique Vijande y familia; de Oviedo el joven D. Rafael Pardo, D. Vicente Pérez y D. Modesto Viña; de Mondariz, D. Ramón Martínez y Señora, y de Iquique, Chile, D. Fernando Abelando.

Para los baños de Puente Viesgo (Santander), salieron nuestro amigo D. Justo Rodríguez y su bella hija Ramoncita.

Ajustado ya este número, recibimos unos interesantes documentos relacionados con el alzamiento de estas regiones en 1808, que nos envía el Alcalde de Ribadeo, Sr. Cobián. Como la oportunidad de su publicación no pasa con este número, los publicaremos en los sucesivos, dado el interés que seguramente tendrán para nuestros lectores. Excusado es decir lo que agradecemos su atención al Sr. Cobián.

En Gincio de Limia (Orense) ha contraído matrimonio con la distinguida señorita D.^a María Mourenza, nuestro querido amigo D. Saturnino Cancio y Menendez de Luarca.

Nuestra más cordial enhorabuena.

Ha fallecido en esta villa la joven Claudia Vior y Prieto, hija del conocido ebanista D. Juan Vior.

Damos á su familia nuestro pésame.

También se lo damos muy sentido á los Sres. de Trenor por la muerte de su tío el Sr. Conde de Casa Roja, marqués del Bosch.

En la mañana de hoy se se ha celebrado el matrimonio en Barres de la agraciada señorita Elisa Sanjurjo con nuestro amigo el notario que fué de esta villa D. Antonio del Río García.

Nuestra más cumplida enhorabuena.

Imprenta del CASTROPOL

CASTROPOL.—Asturias.

En este establecimiento tipográfico se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de imprenta, como son: facturas, sobres, tarjetas, papel comercial, recordatorios, esquelas de defunción en papel y en tarjetones, carnets para bodas y bautizos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Los pedidos al Administrador.

A los automovilistas

Se vende un magnífico coche, 12 Hp. De Dión-Bouton, modelo 1906, radiador moderno, Carrocería Double-Phaeton con entradas laterales, en inmejorables condiciones.

Para informes dirigirse á D. Victoriano F. Balsera, de Avilés.

LA AMÉRICA

SASTRERIA, CAMISERÍA

COMERCIO DE NOVEDADES

Vega de Ribadeo

Vice-Consulado del Uruguay

A CARGO DE

D. Baldomero Pérez y Martínez

— TAPIA —

Comprende la demarcación siguiente: Parte occidental de Asturias, partidos de Castropol, Luarca, Tineo y Cangas de Tineo. En la provincia de Lugo, Ribadeo, Mondoñedo y Vivero.

Compañía de "ASSURANCES GÉNÉRALES"

CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

EL BUEN GUSTO

CONFITERÍA Y PASTELERÍA
DE

Ramón Fernández de Ocal

CASTROPOL

Se hacen toda clase de encargos para bodas y bautizos. Prontitud, esmero y economía. Especialidad en tartas, ramilletes, tartas montadas, pastelones de todas clases, dalias, huevos reales, huevos moles, vizcochones y manguitos de todos precios y tamaños, troncos americanos, tocinos del cielo, huevos hilados y todo lo concerniente al ramo de Confitería.

Ricas piñas de la Habana, dulce rallado de toda clase de frutas del país y conservas de varias clases.

Vinos de mesa y licores de las más acreditadas marcas.

Villar y Compañía

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES:

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general. Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables del mercado.

Agentes generales de esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincenal entre Nuew York, Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla, de Santo Domingo y los de Cuba,

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

GRANDES TALLERES

DE

Ebanistería, Tapicería y Mármoles

Manuel Loza

LUARCA (Asturias)

Este acreditado establecimiento, montado á la altura de los principales en su clase, se encarga de amueblar toda clase de habitaciones, desde la más suntuosa á la más modesta, á precios económicos.

Tambien se trabaja el mármol para ebanistería á precios excesivamente baratos.

Para trabajos de cementerio proporcionamos proyectos y presupuestos gratis.